

- cicios libres, donde paradójicamente aparecen como de permanencia más - garantizada los empleos de algunas de las llamadas profesiones libres.
- 40.- Este neoliberalismo se presenta hoy como inconteniblemente arrollador y parece contradecir los valores y la cultura de una "cultura colectiva".
- 41.- Esto genera a la institución pública un problema particular ante la primacía de la cultura de la sobrevivencia individual sobre la del interés público.
- 42.- Una tarea urgente será la revisión y la fundamentación de una cultura - pública sobre el sentido de lo público.
- 43.- Esto exigirá revisar un sistema educativo ficticiamente orientado a capacitar operarios, para sustituirlo por uno que forme ciudadanos.
- 44.- La reducción de las distancias físicas y de comunicación y la interdependencia, han de llevarnos a ampliar nuestros horizontes culturales a escala mundial.
- 45.- En la fundamentación de esta cultura pública y ciudadana de hoy será me nester trascender el sobrecalentamiento de un discurso nacionalista insular o chauvinista.
- 46.- Esta cultura, si de hoy, ha de recuperar el sentido transformador y teológico-progresista propio de la racionalidad científica y tecnológica.
- 47.- Esta racionalidad no es "razón pura", sino que implica imaginación, pasión, sentimiento estético y trágico, "razones del corazón que la razón no entiende", etc.
- 48.- Y desde esa misma actitud, ha de enfrentar como datos los que sean referentes al cambio de las relaciones sociales y económicas y a los patrones de conducta y valor.
- 49.- Reponderado el papel de las certezas libres que se dan más allá de las evidencias científicas, desde valores optados libremente, ha de buscar - la posibilidad de refundamentar una cultura humanística y solidaria.
- 50.- Sólo en la aceptación libre de esto como opción, podía fundarse la convocatoria a la solidaridad, hoy también sobrecalentada.

Las notas que a continuación presentamos tienen como propósito mostrar brevemente, desde una perspectiva histórica, las particularidades del desarrollo científico y tecnológico que se pafes como México han predominado como obstáculos para el desarrollo de la investigación universitaria.

Partimos del supuesto que la institucionalización de la investigación en el ámbito universitario ha obedecido más a la demanda política y social que a los requerimientos de desarrollo económico. De hecho, sostenemos que tanto el avance científico y tecnológico como la investigación universitaria, han seguido caminos paralelos sin lograr encontrarse, e incluso siquiera en el propósito de hacerlo.

La incorporación formal de la actividad científica a la vida institucional, encuentra sus más remotos antecedentes en la Europa Central del S. XVI: en Italia con el Renacimiento que propició la creación de las Academias; en Inglaterra con la transformación de la Royal Society (S. XVII) que, además, marca la pauta de la organización colectiva de los científicos; y por último en Francia, con la Academia des Sciences, l'École Normale y l'École Polytechnique (S. XVIII). Durante este lapso la ciencia llegó a ocupar un papel importante en la **UNIVERSIDAD, CIENCIA Y TECNOLOGIA** como también la imagen del científico cobrará relevancia política como protagonista de la historia.

En términos generales, el siglo científico estuvo poco vinculado con el funcionamiento de las universidades, situación que durante el S. XIX llega a manifestarse en el estrecho vínculo que guarda la investigación con el desarrollo de la gran industria. En este momento la ciencia se encuentra totalmente incorporada a los parámetros institucionales y la imagen del investigador se profesionaliza.

De por la importancia social y política otorgada a la ciencia, que en este periodo la investigación llegó a institucionalizarse y llegó a ocupar un espacio importante en la vida universitaria. En el S. XX el progreso científico adquiere un carácter más relativo a la producción e innovación científica y tecnológica.

Ante la coyuntura del desarrollo industrial se diversifica la investigación creativa en los campos básicos y se expande el desarrollo de la "ciencia"

MTRA. TERESA PACHECO MENDEZ.

INVESTIGADORA DEL CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.

- cicios libres, donde paradójicamente aparecen como de permanencia más garantizada los empleos de algunas de las llamadas profesiones libres.
- 40.- Este neoliberalismo se presenta hoy como inconteniblemente arrollador y parece contradecir los valores y la cultura de una "cultura colectiva".
- 41.- Esto genera a la institución pública un problema particular ante la primacía de la cultura de la sobrevivencia individual sobre la del interés público.
- 42.- Una tarea urgente será la revisión y la fundamentación de una cultura pública sobre el sentido de lo público.
- 43.- Esto exigirá revisar un sistema educativo ficticiamente orientado a capacitar operarios, para substituirlo por uno que forme ciudadanos.
- 44.- La reducción de las distancias físicas y de comunicación y la interdependencia, han de llevarnos a ampliar nuestros horizontes culturales a escala mundial.
- 45.- En la fundamentación de esta cultura pública y ciudadana de hoy será necesario trascender el sobrecalentamiento de un discurso nacionalista insular o chauvinista.
- 46.- Esta cultura, si de hoy, ha de recuperar el sentido transformador y tecnológico-progresista de la ciencia y la tecnología.
- 47.- Esta racionalidad no es "razón pura", sino que implica imaginación, pasión, sentimiento estético y trágico, "razones del corazón que la razón no entiende", etc.
- 48.- Y desde esa misma actitud, ha de enfrentar como datos los que sean referentes al cambio de las relaciones sociales y económicas y a los patrones de conducta y valor.
- 49.- Reponderado el papel de las ciencias libres que se dan más allá de las evidencias científicas, desde valores optados libremente, ha de buscar la posibilidad de refundar una cultura humanística y solidaria.
- 50.- Sólo en la aceptación de esta opción, podía fundarse la convocatoria a la solidaridad académica.
- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

Las notas que a continuación presentamos tienen como propósito mostrar brevemente, desde una perspectiva histórica, las particularidades del desarrollo científico y tecnológico que en países como México han predominado como obstáculos para el desarrollo de la investigación universitaria.

Partimos del supuesto que la institucionalización de la investigación en el ámbito universitario ha obedecido más a la demanda política y social que a los requerimientos de desarrollo económico. De hecho, sostenemos que tanto el avance científico y tecnológico como la investigación universitaria, han seguido caminos paralelos sin lograr encontrarse, e incluso siquiera sin el propósito de hacerlo.

La incorporación formal de la actividad científica a la vida institucional, encuentra sus más remotos antecedentes en la Europa Central del S. XVI: En Italia con el Renacimiento, que propició la creación de las Academias; en Inglaterra con la transformación de la Royal Society (S.XVII) que, además, marca la pauta de la organización colectiva de los científicos; y por último en Francia, con la Academie des Sciences, la Ecole Normale y la Ecole Polytechnique (S.XVIII). Durante este lapso la ciencia llegó a ocupar un papel importante en la estructura del poder político, así como también la imagen del científico cobrará relevancia política como protagonista de la historia.

En términos generales, el auge científico estuvo poco vinculado con el funcionamiento de las universidades, situación que durante el S. XIX llega a manifestarse en el estrecho vínculo que guarda la investigación con el desarrollo de la gran industria. En este momento la ciencia se encuentra totalmente incorporada a los parámetros institucionales y la imagen del investigador se profesionaliza.

Es por la importancia social y política otorgada a la ciencia, que en este período la investigación llega a ocupar el espacio de las universidades, institucionalizándose y llegando a ser considerada incluso como condición para cubrir una carrera universitaria. Ya avanzado el S. XX, el propio sistema universitario adquiere un carácter competitivo en lo relativo a la producción e innovación científica y tecnológica.

Ante la coyuntura del desarrollo industrial se diversifica la investigación creativa en los campos básicos y se expande el desarrollo de la "ciencia --